

Artículo original

Factores culturales involucrados en el estado nutricional de los menores de 5 años de caseríos del municipio de Tacuba, Ahuachapán

Cultural factors associated with the nutritional status of children under 5 years of age in rural villages of the Municipality of Tacuba, Ahuachapán.

Fatores culturais envolvidos no estado nutricional dos menores de 5 anos de comunidades no município de Tacuba, Ahuachapán.

José Manuel Pérez

Instituto Especializado de Profesionales de la Salud, Santa Ana, El Salvador / jmperez@ieproes.edu.sv
 <https://orcid.org/0000-0001-5454-1011>

Xiomara Milena Lucha de Henríquez

Instituto Especializado de Profesionales de la Salud, Santa Ana, El Salvador / xlucha@ieproes.edu.sv
 <https://orcid.org/0000-0002-3586-8497>

Cristina de los Ángeles Aparicio de Carpio

Instituto Especializado de Profesionales de la Salud, Santa Ana, El Salvador / caparicio@ieproes.edu.sv
 <https://orcid.org/0000-0002-4499-7258>

Rosa Lidia Moran

Instituto Especializado de Profesionales de la Salud, Santa Ana, El Salvador / rmoran@ieproes.edu.sv
 <https://orcid.org/0000-0002-5483-4399>

Recibido el 28/4/2023, aprobado el 15/5/2023, publicado el 22/6/2023

Resumen

La desnutrición es una situación que genera una carga de morbimortalidad infantil importante a nivel mundial. La presente investigación tuvo como finalidad identificar los factores culturales

asociados al estado nutricional de los menores de 5 años, en el municipio de Tacuba, Ahuachapán, El Salvador. El abordaje de la investigación fue de tipo cuantitativo, descriptivo, con una recolección de datos transversal, abordaje no experimental y una muestra no probabilística; la cual contó con 53 menores de 5 años y 44 padres de familia. Se identificó que lo socioeconómico y cultural generan cierto efecto en el fenómeno, pues educativamente los padres de familia poseen un buen nivel de conocimiento sobre la alimentación balanceada para la edad de los niños. Conclusiones: la falta de educación o capacitación en temas de nutrición no fue una constante importante en este grupo de padres, por lo cual, los problemas de nutrición identificados están orientados principalmente a la falta de acceso de algunos alimentos, principalmente por el nivel económico de los individuos.

Palabras claves: estado nutricional, alimentación adecuada, desnutrición, patrón cultural, hábitos alimenticios.

Abstract

Malnutrition is a situation that has a great burden on child mortality worldwide. The objective of this study was to identify the cultural factors associated with the nutritional status of children under 5 years of age in the municipality of Tacuba, Ahuachapán, El Salvador. The research approach was quantitative, and descriptive, with cross-sectional data collection, a non-experimental approach, and a non-probabilistic sample that included 53 children under 5 years and 44 parents. Socioeconomic and cultural factors were found to have some influence on the phenomenon, with parents having a good level of knowledge about a balanced diet for their children's age. Conclusions: Lack of education or training in nutrition was not an important factor in this group of parents, so the nutrition issues identified are mainly addressed to the scarce availability of some foods, mainly due to the economic level of the individuals.

Keywords: nutritional status, proper nutrition, malnutrition, cultural pattern, eating habits.

Resumo

A desnutrição é uma situação que gera uma carga de morbimortalidade infantil importante em todo o mundo. O objetivo desta pesquisa foi identificar os fatores culturais associados ao estado nutricional de crianças menores de 5 anos, no município de Tacuba, Ahuachapán, El Salvador. A abordagem da pesquisa foi do tipo quantitativo, descritivo, com coleta de dados transversal, abordagem não experimental e amostra não probabilística; que incluiu 53 crianças menores de 5 anos e 44 pais de família. Foi identificado que os fatores socioeconômicos e culturais geram certo efeito sobre o fenômeno, porque educacionalmente os pais têm um bom nível de conhecimento sobre nutrição balanceada para a idade das crianças. Conclusões: a falta de educação ou treinamento em questões de nutrição não era uma grande constante no grupo de pais participantes; portanto, os problemas nutricionais identificados são orientados principalmente pela falta de acesso a alguns alimentos, relacionado ao nível econômico dos indivíduos.

Palavras-chave: estado nutricional, nutrição adequada, desnutrição, padrão cultural, hábitos alimentares.

Introducción

La alimentación es un derecho fundamental consagrado en la *Declaración Universal de Derechos Humanos* desde el año 1948. Ello se debe a que el estado nutricional incide en la salud y bienestar de las personas, y constituye un factor importante para el crecimiento físico y el desarrollo de las capacidades psicomotoras, las cuales se manifiestan dentro de la edad preescolar durante los primeros 5 años de vida.

En Latinoamérica y el Caribe, la inseguridad alimentaria y el sobrepeso prevalecen en los menores de 5 años. La falta de acceso a una dieta saludable es una de las causas fundamentales de la malnutrición, ya sea por un déficit o falta de micronutrientes, como por el sobrepeso y la obesidad no solo en la población infantil (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2023).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe, de conjunto con el Programa Mundial de Alimentos, ha profundizado en los principales ejes que explican las causas más relevantes de la

alimentación nutricional, y su correlación con el hambre y la desnutrición infantil en la región, los que a su vez permiten identificar situaciones diversas entre los países.

Sobre este aspecto, el modelo familiar en el consumo de alimentos desempeña un papel importante en los primeros años de vida. Como reconoce Molina *et al.* (2021), “la familia puede influir en las prácticas de consumo de alimentos en el hogar, la transferencia de hábitos intergeneracionales y las interacciones y aportes entre padres, hijos y otros integrantes del grupo familiar, condicionando la alimentación infantil” (p. 2). En los primeros 5 años de vida, el rol de los padres es fundamental al ser los encargados de preparar la alimentación del menor, aportándoles así, los nutrientes y calorías necesarias para el desarrollo de sus habilidades motoras y otras funciones del crecimiento.

Como fenómeno que aqueja a una buena parte de la población infantil, la malnutrición en los niños debe ser investigada para identificar sus múltiples causales y solucionarlas con intervenciones concretas, según las necesidades de cada población. Para tal empeño, será pertinente considerar en su abordaje que, el contexto social, cultural y económico de cada familia determina su alimentación e incide en el crecimiento y desarrollo de sus miembros.

Algunos autores como Cuenca y Meza (2020) describen en sus investigaciones que, en la región latinoamericana, el problema de la desnutrición infantil es acuciante. En los primeros 3 años de vida, sus causas están asociadas a los aspectos culturales familiares, pues la dependencia alimentaria es principalmente de los padres, y, si estos no poseen conductas o hábitos alimentarios saludables, los menores los replicarán y entran en la dinámica de la malnutrición.

Según Córdova (2021), a la influencia que podrían tener los niveles de control en la alimentación de los niños, se pueden sumar otras problemáticas en sus hábitos de alimentación como la poca ingesta, el desinterés, ciertas preferencias o rechazo a determinado alimento, entre otros. Ello incide en la búsqueda de estrategias familiares para lograr que los menores coman en las cantidades que consideran adecuadas, aunque puedan ser erróneas o no consecuentes al desarrollo alimentario apropiado, y capacidad de autorregulación en la ingesta del niño.

En El Salvador existen personas que viven en condiciones de pobreza, para quienes el hambre es una realidad cotidiana o frecuente. Otras, en cambio, tienen suficientes recursos para alimentarse adecuadamente, pero no lo hacen y padecen las consecuencias de una mala nutrición. Los diversos factores socioculturales que se experimentan en el país son aspectos fundamentales para los problemas nutricionales en la población infantil.

Al respecto, el escaso o deficiente nivel educativo de muchas comunidades está ligado al nivel de pobreza y desnutrición. La falta de formación educativa incide de forma directa sobre los hábitos y costumbres alimenticios. En esta dinámica, “dentro de las familias, las madres son las encargadas, principalmente, de aportar los cuidados en el ámbito de la alimentación, siendo piezas clave en los problemas nutricionales en el ámbito familiar” (Rodríguez, 2021, p. 72).

Sin embargo, diversos estudios reflejan que, entre mayor sea el nivel de escolaridad de las madres, se incrementan las posibilidades de poder brindar mejores opciones alimentarias a sus hijos. De cierta manera, en el hogar es ella quien decide y construye estos patrones alimentarios, los cuales dependerán de factores como el poder adquisitivo, el tiempo para preparar los alimentos, comprarlos, elegir los mejores productos en cuanto a su contenido nutricional, prepararlos; así como su conocimiento sobre los alimentos necesarios para fomentar el crecimiento y desarrollo de los niños, versus los alimentos que deberían eliminarse de la dieta por considerarse nocivos para la salud de estos.

Ante esta situación, el presente estudio tuvo por objetivo identificar la influencia de los factores culturales asociados al estado nutricional de los menores de 5 años en las comunidades de Tacuba, Ahuachapán, El Salvador; con el fin de concebir y desarrollar estrategias que permitan mejorar el estado nutricional de los afectados.

Materiales y métodos

El presente estudio se llevó a cabo bajo un enfoque cuantitativo, con una tipología descriptiva, una recolección transversal de los datos y un abordaje no experimental de las variables.

La población del estudio comprendió a todas las madres de familia con hijos menores de 5 años, en los caseríos de El Chagüite, Chagüite Centro y Llano Grande de Tacuba, Ahuachapán.

Se tomó el total de la población identificada, menor de 5 años; por lo cual, la muestra estuvo conformada por un total de 53 infantes, de los cuales 36 son niños y 17 niñas, con sus respectivas madres de familia, las cuales fueron un total de 44. Es importante mencionar que se encontraron hasta más de dos menores de 5 años por hogar.

Para el presente estudio se utilizó una encuesta guiada, proceso en el cual se les realizaron las preguntas a las madres participantes y se les brindaron las posibles opciones de respuesta a elección, según lo que considerará correcto. Se utilizó un cuestionario estructurado, con preguntas específicas a las temáticas de investigación. Este permitió una recolección rápida y con mayor cantidad de información respecto a otros instrumentos; además de ello, se utilizaron las gráficas de evaluación de peso y talla del Ministerio de Salud de El Salvador para la valoración del estado nutricional en los niños participantes.

Asimismo, se aplicó una guía de observación para la búsqueda de signos y síntomas que fuesen sugestivos de una desnutrición, la cual fue aplicada por el personal médico que participó en la etapa de recolección de datos.

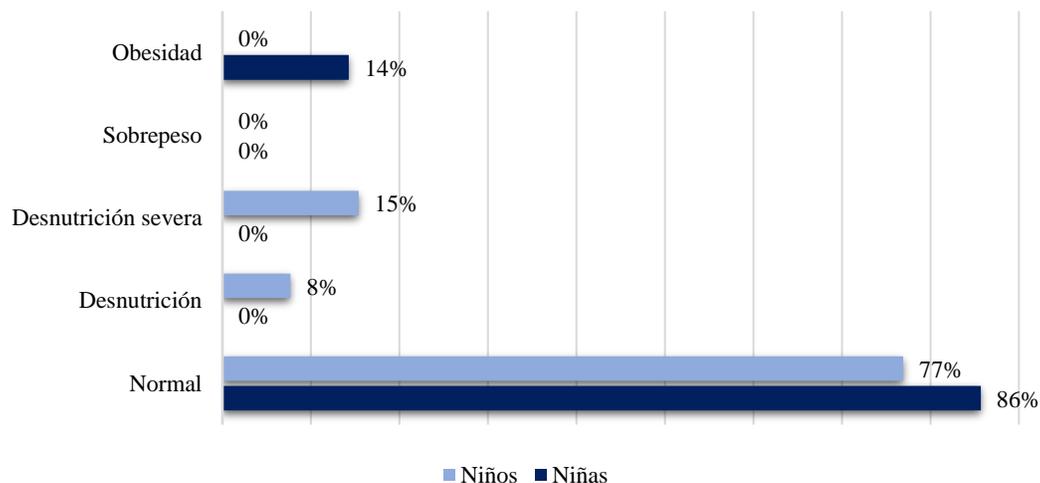
Para el proceso de recolección de la información se utilizó una serie de dispositivos electrónicos (tabletas), los cuales contenían el instrumento de forma virtual para minimizar la huella de impacto ambiental al utilizar impresiones en papel. Dicho instrumento fue administrado por el grupo investigador. Se utilizó el software libre Kobo Collect, que permite trabajar con datos sin necesidad de conexión a internet. Esta elección se debe a las características de la zona con la cual se trabajó para la recolección de la información.

Resultados

Con relación al *peso para la edad* en las niñas y niños de entre 0 a 24 meses, se identificó que el 14 % de ellos tienen obesidad, mientras que, en la *longitud para la edad*, el 14 % tenía retardo en el crecimiento (figura 1).

Figura 1

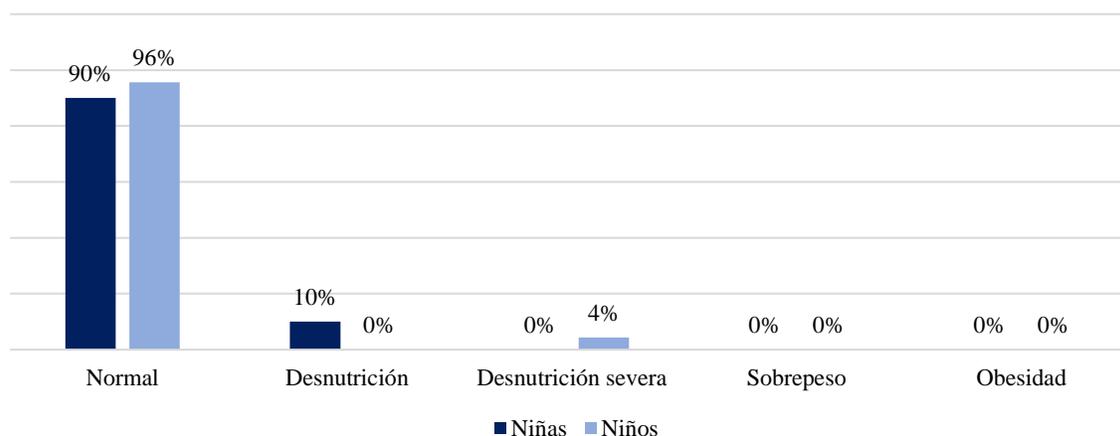
Peso/edad en niños entre 0 y 24 años



En el caso de los niños entre 2 a 5 años, la mayoría poseyó un peso normal para la edad, tal y como se muestra en la figura 2.

Figura 2

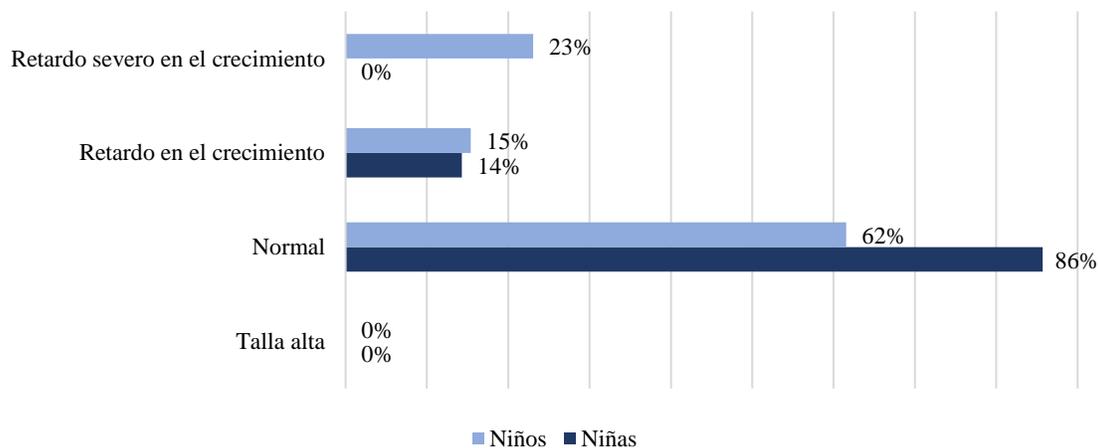
Peso/edad en menores de 2 a 5 años



En la figura 3 se presentan los resultados de la evaluación de la *talla* en los niños menores de 2 años, en su mayoría normal para su edad.

Figura 3

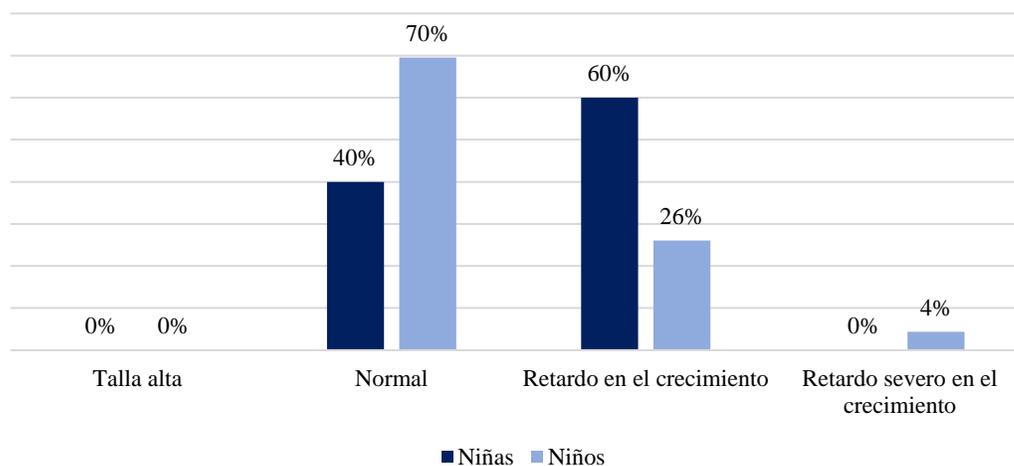
Longitud para la edad de menores de 0 a 24 meses



La mayoría de los niños entre 2 a 5 años tuvieron una talla normal para la edad (figura 4), aunque principalmente en las niñas se evidenció retardo en el crecimiento.

Figura 4

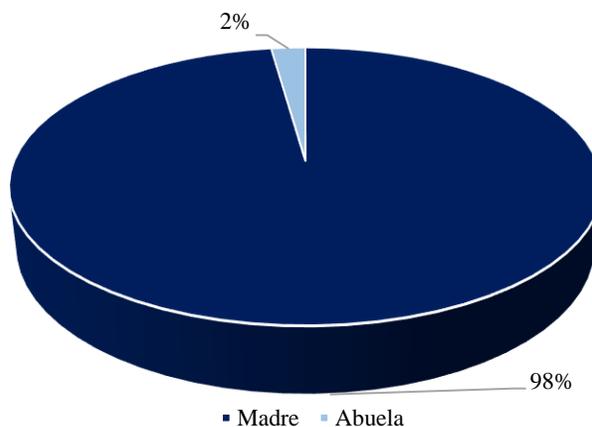
Talla para la edad en menores de entre 2 a 4 años



En la mayoría de los grupos familiares se pudo constatar que es la madre, quien se encarga de preparar los alimentos de los niños (figura 5).

Figura 5

Encargado de preparar alimentos en casa



Discusión

En las niñas y los niños participantes en el estudio no se identificaron antecedentes patológicos, que hubiesen originado alguna condición de desnutrición en particular. Los problemas identificados en los infantes se han desarrollado en el transcurso de la etapa de crecimiento y desarrollo, y están claramente relacionados con el estado nutricional de estos. De este grupo, el 60 % era de 2 a 5 años y el 40 % estaba en el rango de 0 a 2 años.

Estos datos son similares a los resultados del estudio realizado por Álvarez (2019) en Perú, enfocado a la prevalencia de la desnutrición infantil en la provincia de Huánuco, donde las edades de los niños desnutridos fueron de un 22.11 % para los de 1 año de edad, de un 21.24 % para los de 2 años y de un 8.68 % para los de 3 años de edad.

Como parte del desarrollo de la presente investigación, se consideró importante no solo la interrogación hacia los padres para conocer el tipo de alimentación que reciben, sino también la

evaluación física de los menores participantes, en virtud de determinar los indicios físicos sugestivos de problemas relacionados con la desnutrición infantil: piel, cabello, uñas, boca y ojos.

Dentro de ellos, se encontraron algunos niños con manifestaciones específicas, principalmente en el cabello, ya que se identificaron cambios al comparar los grupos de 0 a 2 años y de 2 a 5 años. De ellos, el primer grupo presentaba mayor índice de despigmentación, escases, delgadez y opacidad con respecto a los niños de mayor edad.

Algunos de los síntomas de la desnutrición infantil no se limitan al retardo en el crecimiento, la presencia de edema, cambios en la pigmentación de la piel o decoloración del cabello, entre otras, sino que también se reflejan en un déficit de proteínas en la dieta de los menores, o en la presencia de enfermedades como el kwashiorkor (Naranjo *et al.*, 2020).

En la evaluación de la cavidad oral de los niños se identificaron problemas en el grupo de 2 años en adelante, tales como la presencia de caries dental, deterioro en el esmalte dental y queilitis en algunos de estos niños, que ya poseen una dieta más balanceada, no dependen del seno materno, y pueden consumir diversos productos que incrementan el riesgo de problemas bucodentales o de malnutrición.

La revisión documental enfocada a los problemas nutricionales y sus efectos en la salud bucal de los niños respaldó que, una inadecuada alimentación puede ocasionar diferentes alteraciones bucodentales en los niños. Según Arévalo *et al.* (2020), ante la carencia de ciertos nutrientes no solo se presentará una desnutrición crónica, sino también caries dental.

El último parámetro con alteraciones en la evaluación física fue la zona ocular de los niños, donde se detectó un porcentaje con palidez conjuntival en ambos rangos de edad, indicador de un posible cuadro de anemia secundario a la malnutrición de los niños. No se reconocieron mayores signos en los grupos evaluados.

Sobre este particular, en el estudio realizado por Reyes *et al.* (2019) con un grupo de niños menores de 5 años, se identificó la presencia de anemia leve en un 28.3 %, y moderada en un 19.7 %. De igual forma, el 13.4 % presentaba desnutrición y el 11.7 % desnutrición crónica.

Para la valoración de pesos y tallas de los grupos de niñas y niños evaluados, en este estudio, se tomaron como bases las gráficas de crecimiento de niñas y niños tanto de 0 a 24 meses como de 2 a 5 años. A través de ellas se lograron determinar diversas variantes con respecto a su estado nutricional. Si bien se identificaron estadios de desnutrición y obesidad, el principal problema en ambos grupos fue la presencia del retraso en el crecimiento, en algunos casos severo y en porcentajes mayores.

Aun cuando el crecimiento o peso inferior al esperado se puede asociar a una ingesta inadecuada o incompleta de los nutrientes necesarios para el crecimiento en la niñez, este también puede relacionarse con factores no necesariamente nutricionales, por ejemplo, un crecimiento lento, o incluso, el hecho de que los padres sean de talla pequeña. Por lo anterior, es recomendable individualizar cada caso para determinar las causas por las que estos niños, a pesar de tener un peso normal, presentan una longitud o talla baja para la edad.

El retardo en el crecimiento debe ser monitorizado de manera regular en los niños, pues este no necesariamente se relaciona con una mala alimentación y puede superarse de manera gradual, conforme el niño se desarrolla. Sin embargo, en aquellos en los que el problema ha sido persistente, la administración de micronutrientes esenciales es de gran utilidad para mejorar el crecimiento lento o inadecuado para la edad.

En este sentido, Grandy *et al.* (2010) expresaron en su investigación, que un 32 % de los niños con un estado nutricional dentro de lo esperado, en un área urbana, tenían deficiencia de zinc menores a 10 $\mu\text{mol/L}$ en sangre, lo cual influye directamente en el retraso lineal del crecimiento de los niños y su desarrollo psicomotor y neuroconductual. Las posibles causas de esta problemática son las dietas inadecuadas o insuficientes, no solo en cantidad sino también en calidad.

Las encuestas realizadas a las madres de los niños en el presente estudio, reflejaron un conocimiento amplio y correcto acerca de la alimentación que debe ser administrada a sus hijos, según las edades en las que estos se encuentran. Lo anterior sustenta que, si bien se identificaron niños con desnutrición, sus índices en estas comunidades son bajos en comparación al resto del grupo. Ello significa que la falta de conocimiento no es una de las principales causas del problema,

sino el aspecto económico de las familias que habitan en la zona, lo cual limita el acceso a alimentos de mejor calidad para sus familias en general.

Los resultados de las encuestas a los padres de familia evidenciaron, de igual forma, la tendencia a seguir tradiciones familiares alimentarias consideradas como las más adecuadas. Con respecto a la lactancia materna, se comprobó que algunas madres consideran que puede brindarse hasta los cinco años o hasta que los niños la rechacen, lo cual es una situación arraigada en muchas personas al seguir considerando que el niño recibe nutrientes esenciales al prolongar esta práctica.

Otra conducta alimentaria que se identificó, fue la predilección de alimentos orgánicos por encima de los procesados, ya que son considerados de mejor calidad para la alimentación de los niños, y porque son más accesibles de conseguir en el entorno donde viven.

En estudios similares se establecen otras condicionantes. Según Grandy *et al.* (2010):

Las causas frecuentes de deficiencia de micronutrientes y desnutrición en los países en vías de desarrollo son las prácticas y conductas de alimentación inadecuadas, como la falta de promoción de la lactancia materna exclusiva, conjuntamente con la introducción, antes de los 6 meses, de alimentos complementarios. (p. 30)

Coincidiendo con estos criterios, puede ratificarse que son similares las causas identificadas en la población objeto de esta investigación, las que tienen un impacto negativo en la salud y nutrición de los niños.

Conclusiones

Al buscar la información sobre el estado nutricional actual de las niñas y niños participantes en el estudio, no se comprobaron situaciones médicas que pudieran ser desencadenantes de las problemáticas de salud identificadas en ellos. No se encontraron antecedentes de prematuridad, complicaciones durante el embarazo o el parto, por lo cual, las alteraciones en el estado nutricional de los menores se deben a causas actuales o desarrolladas a lo largo del crecimiento de estos.

Con relación al *peso para la edad* en las niñas y niños de entre 0 a 24 meses, se identificó obesidad y retardo en el crecimiento. En el mismo grupo de niñas, en el parámetro de la *longitud para la edad*, un 14 % de ellas tienen un retardo en el crecimiento, el cual se puede manifestar ante una dieta insuficiente o inadecuada en esta etapa de la vida. Es por ello que se debe motivar a los padres, en general, para que brinden alimentos que aporten los nutrimentos necesarios para fortalecer el crecimiento y el desarrollo de los niños, tales como el consumo adecuado de zinc de forma exógena o a través de cierto grupo de alimentos.

Otros aspectos que se identificaron en el proceso fueron los relacionados a los patrones o hábitos de consumo familiar. Fue evidente que las madres de familia llevan una modificación en la dieta de los niños desde temprana edad de forma gradual, al introducir poco a poco los diferentes tipos de alimentos, la frecuencia de su consumo, así como la implementación regular de los refrigerios. También fue evidente que un pequeño grupo de familias fomenta el consumo de café y pan de dulce como parte de estos refrigerios, bebidas azucaradas o golosinas, entre otros, conocidos por su escaso valor nutricional. Dichos aspectos contrarrestan con el conocimiento general sobre la alimentación balanceada y saludable, que las madres de familia han dejado claro en el estudio.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, L. (2019). Desnutrición infantil, una mirada desde diversos factores. *Investigación Valdizana*, 13(1), 15-26. <https://doi.org/10.33554/riv.13.1.168>
- Arévalo, P., Cuenca, K., Vélez, E., & Villavicencia, B. (2020). Estado nutricional y caries de infancia temprana en niños de 0 a 3 años: Revisión de la literatura. *Odontología Pediátrica*, 20(1), 49-59. <https://doi.org/10.33738/spo.v20i1.161>
- Córdova, V. (2021). *Prácticas parentales de control en la alimentación y su relación con el estado nutricional de escolares del Liceo Naval ContralMirante Montero, Lima, Perú* [Tesis de segunda especialidad, Universidad Privada Norbert Wiener]. Repositorio Institucional Dspace. <https://cutt.ly/Fww6emyW>

- Cuenca, M., & Meza, H. (2020). El rol de la familia en el estado nutricional de los niños de 12 a 36 meses de edad Centro de Desarrollo Infantil Rincón de los Ángeles. *RECIAMUC*, 4(2), 191-212. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/4.\(2\).abril.2020.191-212](https://doi.org/10.26820/reciamuc/4.(2).abril.2020.191-212)
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2023). *Panorama Regional de la Seguridad Alimentaria y Nutricional*. <https://www.fao.org/3/cc3859es/cc3859es.pdf>
- Grandy, G., Weisstaub, G., & de Romaña, D. (2010). Deficiencia de hierro y zinc en niños. *Revista de la Sociedad bolivariana de Pediatría*, 49(1), 25-31. <https://cutt.ly/1ww6rNog>
- Molina, P., Gálvez, P., Stecher, M., Vizcarra, M., Coloma, M., & Schwingel, A. (2021). Influencias familiares en las prácticas de alimentación materna a niños preescolares de familias vulnerables de la región Metropolitana de Chile. *Atención Primaria*, 53(9), 102-122. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2021.102122>
- Naranjo, A., Alcivar, V., Rodríguez, T., & Betancourt, F. (2020). Desnutrición infantil Kwashiorkor. *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 4(1), 24-45. [http://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(1\).esp.marzo.2020.24-45](http://doi.org/10.26820/recimundo/4.(1).esp.marzo.2020.24-45)
- Reyes, S., Contreras, A., & Oyola, M. (2019). Anemia y desnutrición infantil en zonas rurales: impacto de una intervención integral a nivel comunitario. *Revista de Investigaciones Altoandinas*, 21(3), 205-214. <http://dx.doi.org/10.18271/ria.2019.478>
- Rodríguez, C. (2021). *La doble carga de la malnutrición*. Universidad Iberoamericana de Puebla. Repositorio Institucional. <https://cutt.ly/Uww6uo7r>

Contribución de los autores



Conceptualización: J.M.P., X.M.L.H., C.A.A.C., R.L.M; Conservación de datos: J.M.P., X.M.L.H., C.A.A.C.; Análisis formal: J.M.P.; Investigación: J.M.P., X.M.L.H., C.A.A.C., R.L.M.; Metodología: J.M.P., X.M.L.H., C.A.A.C., R.L.M.; Supervisión: J.M.P., X.M.L.H.; Redacción - borrador original: J.M.P.; Redacción – revisión y edición: J.M.P.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no tienen conflicto de intereses.

Cómo citar este artículo

Pérez, J. M., Lucha de Henríquez, X. M., Aparicio de Carpio, C. A., & Moran, R. L. (2023). Factores culturales involucrados en el estado nutricional de los menores de 5 años de caseríos del municipio de Tacuba, Ahuachapán. *Revista Salud y Desarrollo*, 7(1), e543. <https://doi.org/10.55717/IXRZ4973>

Licencia de uso



Los derechos patrimoniales de esta obra pertenecen a sus autores. Su uso se rige por una licencia *Creative Commons* BY-NC-ND 4.0 Internacional, la cual permite descargar, compartir, distribuir, traducir y citar este artículo, siempre que no se haga para un uso comercial y se reconozcan tanto la autoría como la fuente primaria de su publicación.

Principio de originalidad



El artículo que se presenta es inédito, avalado por el reporte de originalidad obtenido mediante el software profesional *iThenticate* de Turnitin, que evidencia un índice de similitud inferior al 15%.

Edición científica



Edición y maquetación: Dr.C. Amado Batista Mainegra. Licenciado en Microbiología, Master en Ciencias de la Educación Superior, Doctor en Ciencias de la Educación. Coordinador de la Unidad de Publicaciones del Instituto Especializado de Profesionales de la Salud, El Salvador.  <https://orcid.org/0000-0002-0130-2874>



Corrección ortotipográfica y de estilo: MSc. Caridad Dailyn López Cruz. Licenciada en Letras (Filología Hispánica), MSc. en Dirección (Mención: Gestión). Asesora de la Dirección de Extensión Universitaria del Ministerio de Educación Superior de Cuba.

 <https://orcid.org/0000-0001-8810-1129>





Traducción al inglés: Lic. Claudia Ramírez. Traductora e Intérprete, Miembro registrada No. 2142 de la International Assotiation of Professional Translators and Interpreters.

<https://www.iapti.org/member/claudia-ramirez/>



Traducción al portugués: Dr. Fidel Armando Cañas Chávez. Licenciado en Comunicación Social, Mtro. en Lingüística Aplicada, Doctor en Lingüística. Profesor del Departamento de Lenguas Extranjeras y Traducción de la Universidad de Brasilia, Brasil.

<http://lattes.cnpq.br/1406833402007752>

